
LA GENERALIZACIÓN Y TEORIZACIÓN EN LOS ESTUDIOS BIOGRÁFICOS: CONTRIBUCIONES PARA LAS INVESTIGACIONES DIACRÓNICAS CUALITATIVAS

GENERALIZATION AND THEORIZATION IN BIOGRAPHICAL STUDIES:
CONTRIBUTIONS TO DIACHRONIC QUALITATIVE RESEARCH

A GENERALIZAÇÃO E A TEORIZAÇÃO NOS ESTUDOS BIOGRÁFICOS:
CONTRIBUIÇÕES PARA AS PESQUISAS DIACRÔNICAS QUALITATIVAS

Leticia Muñiz Terra¹

<https://orcid.org/0000-0002-1812-4496>

Recibido em: 22/12/2020

Aceito em: 21/09/2021

RESUMEN: Este artículo revisita la perspectiva biográfica en el marco de los estudios sociológicos cualitativos con el objetivo de reactualizar las distintas tradiciones y sus diferentes abordajes e identificar y visibilizar sus propuestas de generalización y teorización. Las preguntas que guiarán entonces la indagación son: ¿con que miradas teórico/epistemológicas de la perspectiva no estándar se relaciona la aproximación biográfica?; ¿Cuáles son y qué similitudes y diferencias pueden establecerse entre las distintas tradiciones biográficas que se han desplegado en el campo sociológico? ¿Cómo es posible generalizar y construir teoría a partir de la perspectiva biográfica? ¿Qué rol juega el tiempo en esa construcción? ¿Cómo han desarrollado estas ideas las tradiciones biográficas existentes?

Palabras clave: Perspectiva biográfica, generalización y teorización biográfica

ABSTRACT: This article analyses the biographical perspective in the framework of qualitative sociological studies with the aim of show the different traditions and their different approaches and identifying their proposals for generalization and theorizing. The questions that will guide the inquiry are: which theoretical and epistemological views are related whit the biographical approach? Which are they? What similarities and differences can be established between the different biographical traditions? How is It possible to generalize and construct theory from a biographical perspective? What role does time play in this construction? How have biographical traditions developed these ideas?

Keywords: Biographical perspective, generalization and biographical theorization.

¹ Investigadora independiente de CONICET con lugar de trabajo en CIMECS-IdIHCS. CONICET-UNLP. NOTA BIOGRÁFICA ACADÉMICA/PROFISSIONAL: Leticia Muñiz Terra es Licenciada en Sociología, Magister en Estudios del trabajo y Dra en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Actualmente es Investigadora Independiente de CONICET y Directora del Centro Interdisciplinario de Metodología de las Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Plata. Asimismo es Profesora Adjunta Regular Metodología de la investigación social II (Cualitativa) en la misma Universidad. Dirige el Proyecto PISAC 0014 titulado Heterogeneidad estructural y desigualdades persistentes en argentina 2020-2021 (HEDES) Sus intereses de investigación se vinculan con: Las desigualdades sociales, las clases sociales, las trayectorias Laborales, las reestructuraciones empresariales y los métodos cualitativos. Equipo Desigualdades Sociales y Trayectorias educativo-laborales. CIMECS-IdIHCS. CONICET-UNLP. Email: lmuizterra@conicet.gov.ar.

RESUMO: Este artigo revisita a perspectiva biográfica no marco dos estudos sociológicos qualitativos com o objetivo de reatualizar as diferentes tradições e suas diferentes abordagens e identificar e visibilizar suas propostas de generalização e teorização. As perguntas que guiarão então a indagação são: com que olhares teórico/epistemológicos da perspectiva não padrão se relaciona a aproximação biográfica? ; que semelhanças e diferenças podem ser estabelecidas entre as diferentes tradições biográficas que se desenvolveram no campo sociológico? Como é possível generalizar e construir teoria a partir da perspectiva biográfica? Que papel desempenha o tempo nessa construção? Como desenvolveram estas ideias as tradições biográficas existentes?

Palavras-chave: Perspectiva biográfica, generalización y teorización biográfica

INTRODUCCIÓN

En este artículo revisitamos la perspectiva biográfica en el marco de los estudios sociológicos cualitativos con la intención de reactualizar las distintas tradiciones y sus diferentes abordajes e identificar y visibilizar sus propuestas de generalización y teorización.

Nos preocupamos así por situar a la aproximación biográfica en el marco de la perspectiva no estándar de las ciencias sociales, rescatamos las distintas tradiciones biográficas que se han ido consolidando a lo largo del tiempo, presentamos las estrategias cualitativas de generalización y teorización en general y, finalmente, mostramos la directa relación entre estas estrategias y la generalización y teorización biográfica.

Las preguntas que guiarán entonces la indagación son: ¿con que miradas teórico/epistemológicas de la perspectiva no estándar se relaciona la aproximación biográfica?; ¿Cuáles son y qué similitudes y diferencias pueden establecerse entre las distintas tradiciones biográficas que se han desplegado en el campo sociológico? ¿Cómo es posible generalizar y construir teoría a partir de la perspectiva biográfica? ¿Qué rol juega el tiempo en esa construcción? ¿Cómo han desarrollado estas ideas las tradiciones biográficas existentes?

1 LA PERSPECTIVA BIOGRÁFICA EN EL MARCO DE LOS ABORDAJES NO ESTÁNDAR

La perspectiva biográfica constituye un enfoque que ha adquirido gran relevancia en los estudios sociales en los últimos tiempos. Su implementación en el estudio de una diversidad de fenómenos, ha revelado su potencialidad para el análisis social.

Esta aproximación se inscribe en los estudios no estándar de las ciencias sociales en tanto se emparentan con los abordajes micro sociales preocupados concretamente por los actores sociales, sus perspectivas, acciones, interrelaciones e interpretaciones, promoviendo la realización de investigaciones con cercanía al “objeto de estudio” y otorgando especial relevancia al contexto donde se desarrolla la situación específica que se investiga.

Entre los abordajes no estándar se encuentran distintas aproximaciones epistemológicas (Archenti y Piovani, 2018) tales como: la hermenéutica (Ricoeur, 1995) que señala desde una mirada ideográfica la importancia de la interpretación de las acciones de los actores sociales en su especificidad, la fenomenología hermenéutica (Schütz, 2008) que sostiene la relevancia de comprender los procesos a través de los cuales los sujetos constituyen y dan sentido al mundo en la vida cotidiana, la etno-metodología (Garfinkel, 1967) preocupada por el modo en que las personas, grupos o comunidades dotan de sentido e interpretan el mundo social y

físico donde actúan, el interaccionismo simbólico (Mead, 1934, Blumer 1969, Goffman, 1983) orientado a comprender toda situación social desde la visión de la interpretación del propio actor en interacción, el constructivismo (Geertz, 1973) que le da relevancia a la formación de sentidos por parte de los sujetos y, finalmente, la teoría fundada (Glaser y Strauss, 1967) que le otorga centralidad a la inducción sosteniendo que la realidad debe comprenderse recuperando fundamentalmente la perspectiva de los actores sociales sobre el problema a indagar.

De todas estas aproximaciones, la fenomenología hermenéutica de Schutz (2008) es la que más se acerca a la aproximación biográfica en tanto se propone abordar teórica y epistemológicamente la acción social desde una preocupación concreta por el análisis de los procesos sociales, es decir desde una mirada que incluye la temporalidad como elemento importante en la comprensión de los fenómenos estudiados.

Su interés por el mundo del sentido de la vida cotidiana llevó a Schütz (2008) a señalar que cada individuo se sitúa en la vida a partir de su “situación biográfica”, es decir a partir del contexto familiar y social en el que nace y va desarrollando sus perspectivas particulares, intereses, motivos, deseos, aspiraciones, compromisos, etc. Para este autor la realidad del sentido común nos es dada en formas culturales e históricas particulares, por lo cual los actores sociales despliegan una mirada sobre las condiciones que delimitan su vida particular, identificando cuestiones que pueden controlar y otras que no.

“La situación biográfica” se asienta a su vez en “el acervo de conocimiento” que posee el individuo al vivir en el mundo del sentido común, es decir en la noción que el sujeto adquiere de vivir un mundo que existía antes de su nacimiento, que es experimentado e interpretado previamente por otros cercanos (la familia) que transmiten esas miradas. Esas transmisiones y las propias interpretaciones se desarrollan en contextos específicos, es decir en estructuras sociales particulares.

Así entonces la “situación biográfica” y el “acervo de conocimientos” se desarrolla en una posición espacial y temporal subjetiva, construida y representada por los actores sociales que se vinculan además con otros sujetos construyendo una realidad intersubjetiva. La temporalidad permite enlazar en el mundo de la vida tanto el presente como los acontecimientos pasados y la construcción de proyectos a futuro.

El transcurrir de la vida cotidiana en la temporalidad propicia la delimitación que hace Schütz (2008) de los motivos de la acción. Para este autor pueden distinguirse dos conceptos importantes para explicar la acción, son ellos: los “motivos para” y los “motivos porque”. Los “motivos para” aluden a los motivos que implican fines a lograr, a los objetivos que los actores sociales se proponen alcanzar, los “motivos porque” refieren a los motivos que se vinculan con los antecedentes, ambiente o predisposición del sujeto, se relaciona así con los condicionamientos objetivos que atravesó. La estructura temporal de ambos difiere. Los “motivos para” están dominados por el tiempo futuro, los “motivos porque” por el pasado.

La distinción entre estos dos tipos de motivaciones ofrece una clave teórica para comprender el complejo proceso de toma de decisiones individuales y la acción. Al considerar la temporalidad, el observador científico obtiene acceso a los diferentes aspectos implicados en la acción, especialmente la experiencia pasada y las expectativas futuras (Santos, 2015).

La perspectiva Schutziana contribuye así a comprender la realidad social como resultado de la acción en un contexto y en la temporalidad centrando la mirada en las interpretaciones de los actores sociales de su vida cotidiana.

Esta mirada ha sido criticada por excesivamente subjetivista y se ha señalado que no consi-

dera suficientemente el contexto social o la estructura social. Este tipo de cuestionamientos asume que los elementos constitutivos de la estructura social existen sin la intervención activa de los individuos, considerándolos como "algo" externo a los que actores sociales que viven en un tiempo y lugar específicos.

Estas críticas pierden peso, sin embargo, si se considera que en la perspectiva Schutziana el contexto social es considerado a partir del significado que le otorgan los actores individuales. Para Schütz la existencia de la estructura social es sociológicamente irrelevante sin la consideración del significado subjetivo, ya que ningún contexto social es socialmente inanimado. Es decir, si bien la relevancia de la estructura social queda en esta perspectiva subsumida en las interpretaciones que los actores sociales hacen de ella, no puede decirse que no es considerada.

Incluso, y tal como señalamos, desde esta mirada en el análisis de la acción en la vida cotidiana resultan relevantes el espacio y el tiempo, que aluden directamente al contexto y la estructura social que debe entenderse considerando los antecedentes históricos (Schütz 2004: 209).

Esto nos recuerda que hay algunos aspectos relevantes de la estructura y génesis de la situación biográfica, de sus espacios y temporalidades que son singulares y específicos para un individuo, pero otros que son compartidos con quienes viven el mismo período socio-histórico. De allí la relevancia de las biografías para una comprensión precisa de los fenómenos sociales e históricos.

Estas ideas en torno a la acción y la temporalidad son elementos centrales en la perspectiva biográfica. Por tal motivo, es posible señalar que aunque Schütz no delineó instrumentos y recomendaciones para la investigación empírica basada en su sociología fenomenológica-orientada (Hitzler y Eberle 2000: 117), si aportó elementos teóricos que fortalecieron la relevancia de la perspectiva biográfica en tanto aproximación teórico-metodológica que permite comprender la realidad social. Así, aunque la vinculación entre la perspectiva schutziana y la aproximación biográfica no ha sido ampliamente desarrollada, no cabe duda que ambas presentan una íntima vinculación teórica- metodológica, en tanto la perspectiva de Schütz representa el telón de fondo teórico/epistémico de la aproximación biográfica.

2 LA PERSPECTIVA BIOGRÁFICA: UNA DIVERSIDAD DE APROXIMACIONES

La perspectiva biográfica tuvo su origen en el tercer y cuarto tomo del libro *El campesino Polaco en Europa y América*, escrito por Thomas y Znaniecky, dos referentes de la Escuela de Chicago, Estados Unidos en década de 1920. Con posterioridad, su desarrollo a lo largo del siglo XX y principios del siglo XXI mostró un derrotero zigzagueante. Mientras en los años 40 el uso de esta aproximación decayó notablemente dado que las ciencias sociales en ese momento le otorgaban especial importancia a los estudios basados en los criterios de representatividad y validez (métodos cuantitativos), en las décadas de 1960 y 1970 esta perspectiva comenzó a desplegarse nuevamente en Estados Unidos, Europa y América Latina en donde se produjo una revalorización de las aproximaciones cualitativas, entre las cuales estaba el enfoque biográfico (Pujadas Muñoz, 1992). A partir de entonces y fundamentalmente entre los años 80 y 90 se produjo la eclosión de esta aproximación que se manifestó en su popularización y redireccionamiento hacia diferentes tradiciones.

En líneas generales la aproximación biográfica es una perspectiva que supone que se puede

comprender la realidad social a partir de recuperar de manera diacrónica, es decir, a lo largo del tiempo, la sucesión de situaciones ocupadas por los individuos en diferentes esferas de su vida (laboral, educativa, familiar, religiosa, etc.) y la forma en que dichos eventos se van articulando, tensionando y sedimentando en la distintas etapas de la trayectoria vital.

La gran diversidad de estudios realizados bajo esta perspectiva dio lugar a sistematizaciones y clasificaciones diversas por parte de investigadores que se preocuparon por mostrar la heterogeneidad existente (Miller, 2000, Squire y otros, 2013, Verd y Lozares, 2016). Entre ellas recuperaremos aquí la delimitación propuesta por Miller (2000) quién señala la existencia de tres orientaciones: un enfoque realista; un enfoque neo-positivista y un enfoque narrativo.

El enfoque realista se vincula directamente con la perspectiva inductista y desde nuestro punto de vista también con la perspectiva abductiva. Desde la mirada realista la información recogida a través de los relatos de vida se utiliza para construir principios generales relativos a los fenómenos de la realidad social que se quieren investigar. Para esta aproximación la información a utilizar debe centrarse en la perspectiva de los actores sociales y estar lo menos contaminada posible por suposiciones o conceptos previos. Por lo tanto, se indica la realización de entrevistas biográficas abiertas (narrativas) para la construcción de la información. El enfoque supone que los puntos de vista de los actores representan un aspecto de la realidad objetiva.

La mirada realista inductiva sostiene que un principio importante del proceso de investigación es el de la saturación, es decir que múltiples casos deben ser recogidos para permitir revelar patrones comunes que conduzcan a la posibilidad de la generalización llamada en esta tradición inducción analítica. La fiabilidad de los hechos es importante para este enfoque que tiene además fuertes vínculos con la teoría fundamentada desarrollada por Glaser y Strauss (1967).

El enfoque realista inductivo implica así la recogida de información de una sección transversal de individuos con los criterios de selección correspondientes a los del muestreo teórico. Un número suficiente de casos es importante, como un medio de obtener una base amplia y variada sobre la cual generalizar y no con el fin de generar una muestra de probabilidad estadísticamente representativa.

Dentro de esta tradición se inscribe, por ejemplo, la Etnosociología, perspectiva acuñada desde Francia por Bertaux y Bertaux Wiame (1993) quienes con la intención de comprender el funcionamiento del sector de la panificación en Francia desarrollaron una investigación basada en entrevistas biográficas analizando las condiciones concretas de vida y las trayectorias vitales de los panaderos y sus familias.

Asimismo, la corriente de la de las Historias de Vida del sociólogo italiano Ferraroti (1981) puede inscribirse en esta mirada. Este autor sostiene que el enfoque biográfico plantea un punto intermedio entre lo subjetivo y lo objetivo, pues permite el acceso a lo universal y lo general (sociedad) partiendo de lo individual y lo singular (un hombre determinado). Señala así que el sujeto es al mismo tiempo universal, a través de la singularidad universal de la historia humana, y singular, a través de la singularidad universalizadora de sus proyectos.

Por tal razón cada individuo totaliza al conjunto social a través de las mediaciones de su contexto social inmediato, a partir de los pequeños grupos de los cuales forma parte (familia, compañeros, grupos de pares), puesto que estos grupos son, a su vez, agentes sociales activos que totalizan su contexto. Las historias de vida tienen, finalmente, la capacidad de expresar y formular lo vivido, lo cotidiano de las estructuras sociales, formales e informales, de ahí su

aporte fundamental a la investigación social.

La mirada realista abductiva, por su parte, le otorga prioridad a la narración subjetiva de la historia de vida pero sedimenta analíticamente esa mirada con elementos contextuales y teóricos aportados por el/la investigador/a. Este último procedimiento es lo que vincula esta aproximación a la abducción (Pierce, 2009). De allí que sostenemos que la perspectiva realista abductiva se centra más concretamente en la tensión existente en las ciencias sociales entre lo “objetivo” y lo “subjetivo” y su articulación a lo largo del tiempo. Revalorizando al sujeto como objeto de investigación, esta perspectiva se preocupa, en líneas generales, por rescatar la trayectoria vital del actor social, sus experiencias y su visión particular y por aprehender el contexto en el que tienen lugar, porque la historia de vida es reflejo de una época y de las normas sociales y los valores esencialmente compartidos de la comunidad de la que el sujeto forma parte (Pujadas Muñoz, 1992).

Dentro de esta mirada que propicia la articulación/tensión entre acción/estructura se encuentra la perspectiva nominada Proyecto Biográfico que ha sido desarrollada por el sociólogo alemán Pries (1999) quien sostiene que las biografías permiten ensamblar cuestiones muy diferentes en dos dimensiones: el eje del tiempo combina pasado, presente y futuro y, el eje de la relación actor-sociedad, integra la estructura social histórica, con la interpretación del actor social sobre su vida en dicha estructura, delimitando bases y limitaciones para sus planes y acciones individuales.

Desde esta mirada se pone énfasis también en la idea de proyecto, sosteniendo que este debe ser entendido como una proyección hacia el futuro de lo que para el individuo como actor, es lo “normal”, lo deseable, lo alcanzable y lo realizable y, al mismo tiempo, es producto de las experiencias de vida anteriores. Se utiliza entonces el concepto de “proyecto” para afirmar lo emergente y lo abierto de las orientaciones, ideas, prácticas y planes que tienen los actores tanto de su pasado como de su presente y futuro.

El enfoque neo-positivista tiene por el contrario una afinidad más cercana con la sociología cuantitativa, pues el núcleo del enfoque neo-positivista es la deducción. Desde esta aproximación se utilizan una serie de conceptos e ideas previas sobre la vida de las personas que se pretenden encontrar en el trabajo empírico. La reunión de información se centra en esferas de interés teórico y el modo consiste en ensayar predicciones hipotéticas contra fenómenos observados o notificados. Por lo tanto, se utilizan tanto encuestas longitudinales como entrevistas semi-estructuradas. Al igual que el realista, el enfoque neopositivista también plantea la existencia de una realidad objetiva y sostiene que las perspectivas de los actores representan aspectos de esa realidad. Aquí se enfatizaría la interacción hermenéutica entre las percepciones subjetivas del actor y una estructura social objetiva, aunque otorgando mayor relevancia a esta última.

Dentro de esta tradición se encuentra la perspectiva del Curso de Vida, que fue desarrollada en Estados Unidos en los años 70 por Elder y sostiene en líneas generales, que es necesarios analizar la transición de las personas a lo largo de su vida. Así, el curso de vida mira los movimientos de los individuos y los modelos temporales que afectan su transición (Elder, 1985). Esta perspectiva explica las transiciones vitales de las personas considerando cualquiera de las esferas sociales en la que se desenvuelve la vida de los individuos (educación, familia, empleo, etc.) y concentra su interés en dichas transiciones y modelos temporales.

Otra corriente en el marco de este enfoque es la nominada Sociología de los Acontecimientos desarrollada por Godard (1998) quién en Francia se preocupa por los modelos tempo-

rales de causalidad en las biografías. Para comprender el transcurrir de las biografías parte de un conjunto de modelos en torno a los distintos momentos que transitan los actores sociales en sus historias de vida y realiza entrevistas biográficas para comprobar o no la existencia e importancia de dichos modelos. Así, lo que importa para este autor son “los diferentes momentos/acontecimientos a través de los cuales se construyen las trayectorias” (Godard, 1998:37).

Finalmente se encuentra el enfoque narrativo que basa sus explicaciones e interpretaciones en el punto de vista del entrevistado durante la narración de su vida. Aquí tiene prioridad la narración, la perspectiva única y cambiante del individuo y como la misma está mediada por el contexto. La interacción entre entrevistador y entrevistado es la base de este enfoque. Los dos juntos, en la interacción que se produce durante la entrevista van construyendo una historia centrada en la perspectiva de la persona que narra su vida. La narración biográfica es tomada como un constructo social con entidad propia.

En el marco de esta aproximación pueden incluirse la tradición alemana nominada autobiografía narrativa desarrollada por Schütze (2010) quién centrando su preocupación en la narración se esforzó por ofrecer una concepción metodológicamente coherente sobre la utilidad de la entrevista narrativa para explicar los fenómenos sociales. Este autor se preocupa por lo que la gente tiene que decir, por la forma en que cuenta su historia y por cómo los narradores realizan durante su narración una comprensión profunda de lo que experimentan (Riemann, 2006). Su enfoque narrativo propuso así la entrevista autobiográfica narrativa, partiendo de la hipótesis de que la narración de las experiencias personales como historia de vida sin previa preparación supone una aproximación máxima a los hechos realmente experimentados que deben ser comprendidos en profundidad (Breckner, 2014).

Asimismo, es posible mencionar dentro del enfoque narrativo a una nueva tradición llamada autoetnografía. Esta perspectiva se ubica dentro del enfoque narrativo porque si bien propone una perspectiva inductiva se aleja de la búsqueda de la saturación para identificar patrones comunes que conduzcan a la generalización. Esta corriente fue desarrollada en los años 90 por Ellis y Bochner (1996) y Richardson (2003) en Estados Unidos, quienes señalaron que la autoetnografía es un “método de investigación” que “explora el uso de la primera persona al escribir, propone la apropiación de modos literarios con fines utilitarios y señala las complicaciones de estar ubicado como investigador/a dentro de lo que se pretende estudiar. En esta corriente, que fue orientada luego por Denzin (2017) hacia lo que él llamó la auto-etnografía interpretativa (Denzin, 2017) se espera comprender los problemas sociales introduciendo en el estudio tanto a los relatos personales y/o autobiográficos como a las experiencias del investigador. El material central de esta perspectiva inductiva es entonces la narración en primera persona de la propia historia vida del investigador, quien luego va vinculando la narración a la problemática que quiere estudiar.

Por otro lado, una corriente que fue adquiriendo más recientemente relevancia es el enfoque biográfico-narrativo interpretativo, conocido por sus siglas en inglés como BNIM (Chamberlayne y Spano, 2000, Wengraf, 2001, Rosenthal, 2004). En esta perspectiva el objetivo es hallar los vínculos entre la experiencia personal y los contextos sociales en los que discurre la biografía. Tal como señalan Verd y Lozares (2016:193) “la orientación fenomenológica de esta corriente se entronca en los estudios interesados por la identidad y la experiencia subjetiva”.

3 LA GENERALIZACIÓN NO ESTÁNDAR

En el apartado anterior nos hemos preocupado por desarrollar específicamente las diferentes tradiciones biográficas, mostrando la manera en que cada una de ellas se acerca y concibe a las trayectorias vitales y a sus contextos. Una pregunta que permanece sin embargo latente es ¿cómo es posible alcanzar explicaciones generales a partir de miradas micro sociales diacrónicas?

Una primer respuesta a estas preocupaciones podría conducir a señalar que en los escritos de los autores pioneros de la aproximación biográfica (Thomas y Znaniecky, 1958) y en los de los posteriores referentes en la temática (Denzin, 1983, Ferrarotti 1973, Schütze, 2010 Rosenthal, 2004 Wengraf, 2001) con la excepción de Bertaux (2005) no se observa una preocupación concreta por la forma en que los resultados empíricos de las investigaciones biográficas pueden ser generalizados. Ello no quiere decir que no piensan sobre la cuestión, sino que no se ocuparon de abordarla en su especificidad, es decir de aportar estrategias y reflexiones concretas sobre cómo es posible pasar de lo empírico a las construcciones teóricas.

Una explicación en relación a este vacío puede estar relacionada con la inscripción de la perspectiva biográfica en los abordajes no estándar. Es decir que el poco desarrollo en relación a las estrategias de teorización puede deberse a la suposición de que debe seguirse las orientaciones de generalización de la aproximación cualitativa.

Ahora bien, ¿cuáles son estas orientaciones? ¿de qué manera pueden vincularse o no con las distintas tradiciones biográficas? Para responder a estas preguntas y considerando que no hay mucho desarrollo sobre la generalización y teorización cualitativa en los textos de habla hispana, a continuación describimos las estrategias cualitativas de generalización y teorización y en el siguiente apartado asociamos estas estrategias con las distintas tradiciones biográficas.

3.1 La generalización en los estudios cualitativos

En los estudios cualitativos la generalización es un tema controversial, dado que esta tradición surgió y se desarrolló con la pretensión de alcanzar una comprensión profunda y rica de las experiencias humanas Guba (1981), Guba and Lincoln (1982), and Denzin (1983). Algunos de sus referentes sostienen así que no se busca la generalización porque las investigaciones cualitativas son ideográficas, es decir se ocupan de comprender en profundidad la acción social preguntándose ¿por qué? y ¿cómo se producen los fenómenos?

Sin embargo algunos investigadores han señalado la viabilidad de la generalización en estudios cualitativos. Entre ellos algunos sostienen que la profundidad de sus estudios permiten la generalización entendiendo por ello la posibilidad de revelar conceptos y teorías (Glasser, 2002). En estos estudios las ideas de generalización y teorización son mencionados de manera indistinta es decir como sinónimos. La generalización se transforma así en teorización cuando la mirada empírica se deslinda de los hallazgos realizados en un estudio micro social en profundidad para pensar un problema social macro.

Esta idea amplia de generalización cualitativa también ha dado lugar a algunos estudios que han sistematizado y clasificado las distintas aproximaciones (Gobbo, 2008, Polit y Beck, 2010, Maxwel y Chmiel, 2014). Partiendo de estas diferentes miradas sobre la cuestión a continuación presentamos una clasificación propia nominada **Tipología de Generalización Cualitativa Heterogénea** en la que combinamos algunos de los tipos seleccionados por dichos au-

tores. Buscamos aquí mostrar la máxima diversidad de formas de generalización posibles, considerando en la tipología propuesta que las diferentes aproximaciones tienen objetivos cognitivos diferentes y se utilizan de acuerdo al tipo de generalización que el investigador desea realizar.

Sostenemos así que existen 5 tipos de generalizaciones: la generalización deductiva cualitativa, la generalización analítica, la generalización naturalista o de caso emblemático, la generalización comparativa y la transferibilidad caso a caso.

La generalización deductiva cualitativa parte de la idea de construir una hipótesis e intentar refutarla a partir del usar un caso desviado o negativo. Si en ese caso la hipótesis resiste, se puede creer que la hipótesis es comprobada y puede permitir una inferencia teórica. La generalización a la población se da entonces por defecto, es decir en virtud de la ocurrencia del evento previsto que la hipótesis examinaba (Becker, 1953). Obviamente, la generalización debe ser cuidadosamente pensada y expresada. Este tipo de generalización puede utilizarse para explorar subculturas o fenómenos emergentes que pueden llegar a ser significativos en el futuro, aunque en la actualidad todavía son marginales.

La generalización analítica por su parte supone la construcción de generalizaciones amplias a partir de la construcción de conceptos y de la comprensión de procesos mediante la descripción en profundidad de las experiencias humanas (Znaniecky, 1934). Esta generalización se inscribe en la inducción que consiste en descubrir relaciones causales mediante la identificación de las características esenciales del fenómeno estudiado. Para ello, el método no comienza con una hipótesis, sino con un número limitado de casos de los que a continuación se deriva la hipótesis explicativa inicial. La hipótesis inicial no se confirma a partir de un solo entrevistado, por el contrario se revisa y se construye sobre la base de varios casos con las mismas particularidades. El proceso continúa hasta que la hipótesis ya no sea refutada. Así, desde esta perspectiva se alcanza la posibilidad de establecer generalización sobre el final de la investigación luego de la aplicación de rigurosos procedimientos analíticos inductivos e interpretativos. Por ello es muy importante evidenciar los soportes que permiten construir esas generalizaciones, es decir visibilizar las formas de construcción de la muestra, la descripción detallada del trabajo de campo y el proceso analítico desplegado.

La generalización naturalista o de caso emblemático señala la posibilidad de generalizar solo luego de establecer específicamente casos que muestren en su interior similitudes de objetos y temas y recuperando las variaciones naturales de los acontecimientos. Esto significa que es posible encontrar casos que por sí mismos pueden ser significativos. Desde esta aproximación solo luego de realizar en profundidad un estudio intrínseco de caso (Stake, 1978), en el cual el investigador se concentra específicamente en el caso dada la importancia y particularidad que el mismo tiene, puede pensarse en la formalización de una posible generalización, pasando del conocimiento tácito sobre lo que acontece en ese caso (las similitudes halladas) al proposicional estableciendo un conjunto de ideas teóricas sobre los objetos, contextos y acontecimientos analizados.

La generalización comparativa o inferencia comparativa (Warner, 1968) es utilizada para hacer generalizaciones similares a las estadísticas pero sin el criterio de probabilidad. Es decir buscando la máxima variación posible en la población identificando los casos extremos. Para esta generalización se seleccionan los casos a partir de una comparación cuidadosa: primero buscando encontrar casos (más de uno) que representen todas las formas de heterogeneidad en una población dada (para cada caso) y luego controlando si son suficientemente homogé-

nea, es decir si reflejan el tipo de población que se quiere representar. La comparación permitiría el establecimiento de generalizaciones a partir de la identificación de elementos comunes y particulares surgidos en el proceso comparativo.

La transferibilidad caso a caso se vincula con la idea de Campell (1986) sobre la similaridad próxima. Dentro del modelo de similitud proximal, los investigadores visualizan qué contextos son más o menos similares a los del estudio. Su modelo implica conceptualizar un gradiente de similitud para tiempos, personas, entornos y contextos, desde los más cercanos a los menos similares. La similitud próxima apoya la transferibilidad a aquellas personas, entornos, contextos sociopolíticos, y tiempos que son más parecidos a los del estudio que se está realizando. Una idea similar fue sugerida por Lincoln y Guba (1985), quienes moderaron su mirada original sobre la imposibilidad de la generalización cualitativa proponiendo las nociones de hipótesis de trabajo y transferibilidad. La idea central desarrollada por estos autores es que a partir del trabajo de campo pueden surgir hipótesis de trabajo sobre las particularidades del fenómeno en estudio que puede ser transferida a otras investigaciones con particularidades similares. Si la hipótesis de trabajo se confirma en ellas es posible entonces pensar en la generalización de las ideas que surgen de esos estudios.

En el marco de la discusión en torno a las estrategias para apoyar la transferibilidad, los autores señalan la necesidad de una descripción que de importantes garantías de fiabilidad (Geertz, 1973; Lincoln y Guba, 1985) es decir de una minuciosa descripción de la investigación desarrollada, de los procedimientos seguidos, de las decisiones tomadas, de los establecimientos, de los participantes en el estudio, de las transacciones y los procesos observados.

Ahora bien, todos estos modelos de generalización cualitativa representan proposiciones teóricas que no necesariamente se dan de tal forma en la realidad. Incluso podría pensarse que en algunas investigaciones para la generalización es posible recurrir a la articulación de más de un modelo, siempre y cuando sus bases epistemológicas no sean contradictorias.

Para finalizar, puede entonces señalarse que la generalización y construcción de teoría en el marco de las investigaciones cualitativas no solo es posible sino que es también deseable y puede alcanzarse a partir de distintas estrategias inferenciales. Estos procedimientos pueden ser variados e incluidos bajo la órbita de lo que Patton (2002) nominó como procedimiento de extrapolación razonable, es decir como un conjunto de pasos que posibilitan la generalización cualitativa a partir de desplegar y visibilizar todas las estrategias necesarias y las medidas y recaudos para garantizar una teorización basada en la comprensión profunda de los fenómenos estudiados.

A continuación presentamos un cuadro síntesis de las generalizaciones cualitativas que identificamos

Cuadro N° 1. Tipología de Generalización Cualitativa Heterogénea.

Tipo de Generalización Cualitativa:
Generalización deductiva cualitativa. (Becker).
Generalización analítica. (Znaniecky).
Generalización naturalista o de caso emblemático. (Stake).
Generalización comparativa. (Warner).
Transferibilidad caso a caso. (Campell y Lincoln y Guba).

Fuente: elaboración propia.

3.2 La generalización y construcción de teoría desde la perspectiva biográfica

Tal como se señaló anteriormente el proceso de generalización y teorización de las investigaciones realizadas a partir de la perspectiva biográfica está en sintonía con las estrategias cualitativas anteriormente mencionadas. Sin embargo, no se han encontrado en los estudios clásicos mayores desarrollo sobre la cuestión. Dada esta situación, relacionamos aquí las distintas tradiciones biográficas con las diversas orientaciones de generalización cualitativas, con el fin de aportar claridad en relación a la teorización cualitativa.

Al finalizar la presentación de cada una de las propuestas de teorización y generalización biográfica presentamos un cuadro que sintetiza las diferentes perspectivas biográficas recuperadas, las distintas tradiciones de generalización o teorización cualitativa y los diferentes tipos de extrapolación razonables que pueden utilizarse, según nuestra interpretación, en los estudios biográficos. Asimismo hacemos inicialmente alusión al tipo de material metodológico con que cada tradición trabaja, siguiendo para ello la distinción propuesta por Denzin (1983), entre los estudios basados exclusivamente en los relatos de vida (life stories) y aquellos que se sustentan en las historias de vida, es decir que utilizan el relato pero lo complementan con la información obtenida mediante otras fuentes, como documentos personales de todo tipo, entrevistas a otras personas, o incluso datos cuantitativos (life histories)

Comenzando entonces con las distintas perspectivas, podemos señalar que Bertaux (2005) ha sido uno de los pocos investigadores que, desde una mirada realista, ha realizado esfuerzos para darle entidad a la teorización desde la perspectiva biográfica. Preocupado por el exceso de subjetivismo que gran parte de los estudios biográficos comenzaron a mostrar a partir de los años 80, Bertaux aportó a la construcción de lo que él llama la etnosociología con la que intenta reforzar la relevancia sociológica de lo biográfico para comprender problemas de la realidad social a partir de construir modelos teóricos sobre las relaciones sociales, los mecanismos sociales, las lógicas de actuación, etc. Respondiendo a la pregunta ¿cómo es posible generalizar los resultados de un trabajo de campo a una sociedad entera?, señala que “la verosimilitud de las generalizaciones acerca del modelo social depende totalmente del descubrimiento de mecanismos genéricos, de configuraciones específicas de relaciones sociales que describen situaciones, lógicas de acción que se ponen en práctica en respuesta a esas situaciones, de procesos sociales originados de ese modo” (Bertaux, 2005:33), sin por ello negar la existencia de la realidad objetiva.

Adscribiendo a la propuesta de la generalización analítica de Znaniecky, sostiene entonces que el objetivo de la investigación etnosociológica es elaborar poco a poco un cuerpo de hipótesis plausibles, un modelo basado en las observaciones, fructífero en descripciones de mecanismos sociales y en propuestas de interpretación de los fenómenos observados. El proceso etnosociológico se aleja en consecuencia de la idea de elaborar hipótesis previamente, pues de lo que se trata es de indagar sobre un fragmento de la realidad social sobre el que no se sabe nada a priori.

Promueve así una mirada inductista que le otorga centralidad tanto al trabajo de campo con entrevistas biográficas abiertas como al procedimiento de saturación en la construcción de la muestra.

Lo importante en este enfoque es recurrir de forma exhaustiva a la mayor variedad de testimonios posibles para poder construir a partir de ello un modelo. Una vez construido el pri-

mer modelo hipotético se debe buscar casos muy distintos de aquellos a partir de los cuales se ha trabajado y asegurarse de que ellos no ponen la formulación modélica en tela de juicio, porque si así fuera el investigador tendría que modificar el modelo. Como regla general de la perspectiva etnosociológica se sostiene la relevancia de la investigación con casos negativos, que invite al investigador a poner en cuestión sus modelos hipotéticos.

La fortaleza del “uso de los relatos de vida en una perspectiva etnosociológica es que posibilita ir de lo particular a lo general gracias a la comparación y cotejo de casos particulares, de lo que ellos contienen de datos fácticos situados en un orden diacrónico, de indicios descriptivos e explicativos propuestos por los sujetos, gracias al descubrimiento de recurrencias de un itinerario biográfico a otro y a la elaboración de conceptos e hipótesis a partir de esas recurrencias” (Bertaux, 2005:26). Este tipo de teorización considera asimismo los constreñimientos estructurales que se imponen a las biografías, pero le otorgan especial relevancia a los relatos de vida y a cómo los condicionamientos macrosociales son considerados por los actores sociales.

Para descubrir lo que hay de general, incluso de genérico, en cada caso particular es necesario entonces disponer no de un solo caso, sino de una serie de casos organizada de tal forma que sea posible su comparación, e identificar sus similitudes y diferencias a través de una construcción progresiva de la muestra, es decir a partir de multiplicar los estudios de casos individuales variando todo lo posible las características de los casos observados hasta alcanzar una saturación progresiva del modelo (Glaser y Strauss, 1967, Bertaux, 2005). La comparación constituye un poderoso medio de consolidar una interpretación y de aumentar su alcance potencial. De esta forma la perspectiva etnosociológica promueve una generalización biográfica analítica.

Ahora bien, como resulta evidente, algunos de los preceptos de esta propuesta se relacionan con lo que hemos llamado en el apartado anterior generalización comparativa o inferencia comparativa. Su aplicación en una investigación con historias de vida daría en consecuencia lugar a una generalización biográfica comparativa.

Asimismo, es posible pensar en una generalización combinada pues, como ambos enfoques comparten la necesidad de estudiar casos distintos incorporando la máxima variación posible en la población de cada uno de esos casos para luego identificar las situaciones extremas o negativas, es posible promover en la investigación la realización de una comparación entre casos identificando primero todas las formas de heterogeneidad y homogeneidad en cada caso, para luego establecer generalizaciones a partir de la identificación de los elementos comunes y particulares surgidos en el proceso comparativo. De allí que la combinación de ambas perspectivas (generalización analítica y generalización comparativa) puede conducirnos a la aplicación de una generalización biográfica analítica comparativa.

A modo de síntesis presentamos a continuación un cuadro que reúne estas ideas en torno a la generalización biográfica inductiva:

Cuadro N° 2: teorización y generalización biográfica realista inductiva.

	Perspectivas biográficas	Tipo de generalización cualitativa heterogénea	Tipo de extrapolación razonable biográfica
Historias de vida.	Biográfica realista inductiva: - Etnosociología (Berteaux, 2005) -Historias de vida (Ferrarotti, 1990)	-Generalización analítica. (Znaniecky, 1934). -Generalización o inferencia comparativa (Warner, 1968)	<u>Generalización simple:</u> -Generalización biográfica analítica Generalización biográfica comparativa <u>Generalización combinada:</u> -Generalización biográfica analítica comparativa. Propuesta consolidada por Berteaux.

Fuente: elaboración propia.

El resto de las aproximaciones biográficas, es decir los enfoques abductivo, neo-positivista y narrativo, no explicitan claramente cómo puede alcanzarse desde su perspectiva la generalización y teorización para comprender los fenómenos sociales. A pesar de ello, nos permitimos aquí proponer una vinculación posible con las tradiciones de generalización cualitativas considerando sus bases epistémicas centrales.

Así, podemos entonces señalar, en primer lugar, que la tradición biográfica realista abductiva puede ser relacionada con cuatro de los cinco tipos de generalización: la generalización analítica, la generalización o inferencia comparativa, la generalización naturalista o de caso emblemático y la generalización por transferibilidad caso a caso, y con cuatro combinaciones de ellas: generalización analítica con generalización comparativa, generalización analítica con generalización naturalista, generalización analítica con generalización comparativa y con generalización basada en la transferibilidad

Así, dado que su interés central es comprender diferentes problemas de la realidad social a partir de la reconstrucción y análisis de historias de vida, es decir del relato de los actores sociales sobre sus representaciones, decisiones, acciones, experiencias e interpretaciones de sus vidas y de la relación que el investigador puede hacer entre dichas narrativas y los condicionamientos objetivos/contextuales que dichas trayectorias tuvieron a lo largo del tiempo (Muñoz Terra, 2012), son diversos los modelos de generalización y teorización que pueden aplicarse.

Esta tradición recurre a la generalización analítica en la medida que le da centralidad al relato de vida y a la construcción progresiva de una muestra heterogénea que alcance saturación en la construcción de hipótesis de trabajo para elaborar luego sus modelos explicativos. Asimismo, en la medida en que busca heterogeneidad y compara las similitudes y diferencias entre los relatos para identificar recurrencias se acerca a la generalización o inferencia comparativa aplicando una generalización biográfica analítica comparativa.

Por otro lado, si consideramos que la investigación biográfica puede ser desarrollada a partir de un estudio intrínseco de caso (Stake, 1978) (que tenga importancia en sí mismo), también puede inscribirse en la generalización naturalista o de caso emblemático. Y si ese estudio se realiza a partir de los preceptos inductivos de la tradición realista puede aplicarse una generalización biográfica analítica de caso emblemático.

Finalmente, si la investigación es realizada partir de un trabajo de campo en el que se busca similitudes entre los relatos para poder establecer hipótesis de trabajo sobre las particularidades del fenómeno en estudio que puede ser transferida a otras investigaciones con particularidades similares, la investigación biográfica está recurriendo a una generalización con trans-

feribilidad caso a caso. Si en esa investigación se buscan además de las similitudes, las diferencias entre los relatos para identificar recurrencias se está aplicando una generalización biográfica comparativa con transferibilidad caso a caso. Asimismo si ese estudio adscribe a una perspectiva inductista recuperando relatos de vida heterogéneos y a partir de una muestra procesual hasta alcanzar saturación, el estudio estaría aplicando una generalización biográfica analítica comparativa con transferibilidad caso a caso.

A modo de síntesis, presentamos a continuación, el cuadro que reúne todas las ideas anteriormente mencionadas:

Cuadro N° 3: Teorización y generalización biográfica realista abductiva.

	Perspectivas	Tipo de generalización cualitativa heterogénea	Tipo de extrapolación razonable biográfica
Historias de vida	Biográfica realista abductiva. (Pries, 1999). (Pujadas Muñoz, 1992) (Muñiz Terra, 2012)	-Generalización analítica. Znaniecky, 1934). -Generalización o inferencia comparativa (Warner, 1968) -Generalización naturalista o de caso emblemático. (Stake, 1978) -Generalización con transferibilidad caso a caso (Lincoln y Guba, 1985)	<u>Generalización simple:</u> -Generalización biográfica analítica -Generalización o inferencia biográfica comparativa -Generalización biográfica naturalista o de caso emblemático. -Generalización biográfica con transferibilidad caso a caso <u>Generalización combinada:</u> -Generalización biográfica analítica comparativa. -Generalización biográfica analítica de caso emblemático -Generalización biográfica comparativa con transferibilidad caso a caso -Generalización biográfica analítica comparativa con transferibilidad caso a caso

Fuente: elaboración propia.

Por otro lado, cabe señalar que la perspectiva biográfica neo-positivista a la hora de teorizar y generalizar utiliza, por su parte, la generalización deductiva cualitativa. La importancia otorgada a la deducción en el enfoque neo-positivista se relaciona aquí con la elaboración de hipótesis previas sobre los fenómenos importantes en las trayectorias biográficas y en sus temporalidades. De allí el vínculo estrecho entre ambas. Sin embargo, puede señalarse que ambas miradas se distancian en relación al uso de los casos negativos o desviados, pues mientras la generalización deductiva cualitativa le otorga un rol central a esta estrategia metodológica, la perspectiva neo-positivista no lo hace.

Así entonces la teorización y generalización biográfica neopositivista podría resumirse de la siguiente manera:

Cuadro N° 4: teorización y generalización biográfica neopositivista

	Perspectivas	Tipo de generalización cualitativa heterogénea	Tipo de extrapolación razonable biográfica
Historias de Vida	Biográfica Neo-positivista (deducción) -Curso de Vida (Elder, 1985) -Sociología del acontecimiento (Godard, 1998)	Generalización deductiva cualitativa (Becker, 1953)	Generalización biográfica deductiva cualitativa.

Fuente: elaboración propia.

Finalmente, resulta posible señalar que el enfoque narrativo no se vincula directamente con ninguna estrategia de generalización y teorización debido fundamentalmente a que su preocupación está orientada prácticamente en su totalidad a la narración biográfica como un constructo social con entidad propia. Es decir, el acento está puesto en esta corriente no en una posible generalización sino en la narración como perspectiva única y cambiante del individuo y como la misma está mediada y construida en un contexto particular.

De esta forma, esta perspectiva puede sintetizarse gráficamente de la siguiente manera.

Cuadro N° 5. La no teorización y generalización biográfica narrativa.

	Perspectiva	Tipo de generalización cualitativa heterogénea.	Tipo de extrapolación razonable biográfica
Relatos de Vida	Biográfica Narrativa (inducción) -Autobiografía Narrativa (Shutze. 2010) -Autoetnografía (Ellis y Brochner 1996) -Autoetnografía interpretativa (Denzin, 2017) -BNIM (Chamberlayne y Spano. Wengraf. Rosenthal 2000)	No generalización ni teorización	-No generalización ni teorización

Fuente: elaboración propia.

REFLEXIONES FINALES:

En este artículo hemos revisitado la perspectiva biográfica en el marco de los estudios sociológicos cualitativos con el objeto de: recuperar los marcos teórico/epistémicos en los que se inscribe, desarrollar las distintas tradiciones que se fueron desplegando desde sus orígenes hasta la actualidad y visibilizar las diversas proposiciones que éstas presentan de manera explícita o subyacente en torno a la generalización y teorización biográfica.

Para ello relacionamos inicialmente la perspectiva al abordaje no estándar en general y a la fenomenología hermenéutica de Schütz en particular, mostrando de qué manera esta aproximación le da fundamento teórico/epistémico a los estudios biográficos.

En segundo lugar, recuperamos la gran diversidad de miradas que asumieron las tradiciones biográficas. Así, recuperamos la sistematización y clasificación propuesta por Miller (2000) quien destaca la existencia de tres tradiciones: el enfoque realista, el enfoque neo-positivista y el enfoque narrativo y nos permitimos agregar a esta clasificación una tradición específica que nominamos enfoque realista abductivo. Señalamos asimismo las orientaciones inductistas, deductivas y abductistas que cada una de ellas presenta.

En tercer lugar, nos abocamos a pensar en la generalización y teorización cualitativa en general y presentamos una Tipología de generalización cualitativa de extrapolación razonable. Mostramos allí las diferentes estrategias de extrapolación utilizadas en el marco amplio de la perspectiva no estándar o cualitativa, para luego asociar estas estrategias con las distintas tradiciones biográficas. En ese camino identificamos cinco tipos de generalizaciones cualitativas y nueve tipos de generalizaciones biográficas.

La construcción tipológica cualitativa heterogénea incluyó así la generalización analítica, la generalización o inferencia comparativa, la generalización deductiva cualitativa, la generali-

zación naturalista o de caso emblemático y la generalización con transferibilidad caso a caso.

En la tipología de generalizaciones biográficas delimitamos, por su parte, dos orientaciones distintas que llamamos generalización simple y generalización combinada. La generalización simple replica los cinco tipos de generalizaciones cualitativas pero incluyendo en estos casos la relevancia de lo biográfico. De esta forma, incorporamos en ella a:

- la generalización biográfica analítica,
- la generalización biográfica deductiva cualitativa,
- la generalización o inferencia biográfica comparativa,
- la generalización biográfica naturalista o de caso emblemático y
- la generalización biográfica con transferibilidad caso a caso.

La generalización biográfica combinada repone asimismo lo biográfico incluyendo, por su parte, a:

- la generalización biográfica analítica comparativa,
- la generalización biográfica analítica de caso emblemático,
- la generalización biográfica comparativa con transferibilidad caso a caso y
- la generalización biográfica analítica comparativa con transferibilidad caso a caso.

Ahora bien, ¿a qué nos referimos cuando hablamos de reponer en la generalización y teorización la especificidad de lo biográfico? Si tal como señalamos en este artículo hablar de perspectiva biográfica implica pensar la comprensión de los problemas sociales de manera diacrónica, no cabe duda que las generalizaciones biográficas deben incluir en sus construcciones modélicas a la temporalidad. En consecuencia, la incorporación del tiempo debe tener en estas teorizaciones un lugar destacado.

Pero ¿cómo desarrollar esa incorporación? En este punto nos encontramos nuevamente con una falta de explicitación por parte de las distintas tradiciones. Si bien todas señalan la relevancia del tiempo en la perspectiva no realizan mayores especificaciones al respecto. Considerando este vacío, nos permitimos sostener aquí, para finalizar, que la forma en que se incorpora la temporalidad biográfica² en las generalizaciones y teorizaciones se vincula directamente con las orientaciones inductistas, deductivas o abductistas que las distintas tradiciones adoptan.

De esta forma los enfoques etnosociológico y narrativos recuperan la temporalidad desde los relatos de vida propiamente dichos utilizando así en su generalización y teorización un modelo temporal emergente, es decir surgido en los relatos de vida. El enfoque neopositivista construye modelos de temporalidad sobre las trayectorias biográficas que elaboran los/as investigadores/as previamente a la realización del trabajo de campo, utilizando entonces un modelo temporal preexistente. Finalmente, el enfoque realista abductivo sedimenta la temporalidad emergente con la temporalidad contextual aportada por los/as investigadores/as, elaborando así un modelo mediado de temporalidad, o, en otras palabras, construyendo un modelo que pone en diálogo las representaciones temporales que emergen en los relatos de vida con las temporalidades concebidas y estudiadas por el investigador.

² Que para nosotros está conformada por una dimensión diacrónica y otra tridimensional: el tiempo diacrónico es lineal y es el recuperado en los relatos de vida a partir del enlazamiento de pasado con el presente y el proyecto futuro y el tiempo tridimensional -que condiciona y propicia el desarrollo de las historias de vida- es macrosocial o contextual, mesosocial o institucional y microsocioal o del curso de vida de las personas (autor/a, 2012).

A continuación, y para finalizar, sintetizamos la relación entre enfoques biográficos y modelos temporales:

Cuadro N° 6: Modelos biográficos temporales.

Tipo de enfoques biográficos.	Modelo temporal.
Inductivo: realista y narrativista.	Emergente.
Deductivo: neopositivista.	Preexistente.
Abductivo.	Mediado.

Fuente: elaboración propia.

BIBLIOGRAFÍA

- BECKER, Howard. Becoming a Marijuana Smoker. *American Journal of Sociology*, New York, N°59. P. 235–242. 1953
- BERTAUX, Daniel; BERTAUX WIAME, Isabelle. Historias de vida del oficio de panadero, en MARINAS, José; SANTAMARINA, Cristina (Eds.). **La historia oral: métodos y experiencias**. Madrid. Debate. 1993.
- BERTAUX, Daniel. Los relatos de vida. **Perspectiva etnosociológica**. Barcelona: Ediciones Bellaterra. 2005
- BRECKNER, Roswita. Collective Identities in Migration. Biographical Perspectives on Ambivalences and Paradoxes. **Sociology and Anthropology**, 2, 15 - 24, doi: 10.13189/sa.2014.020103, 2014.
- BLUMER, Herbert. **Symbolic Interactionism**. Perspective and Method, Berkeley and Los Angeles, California, University of California Press.1969.
- CAMPBELL, Donald. Relabeling internal and external validity for the applied social sciences. En TROCHIM, William (Ed.), **Advances in Quasi- Experimental Design and Analysis**, Jossey-Bass, San Francisco, pp. 67–77. 1986.
- CHAMBERLAYNE, Prue; SPANÒ, Antonella. Modernization as lived experience: contrasting case examples from the SOSTRIS project. En CHAMBERLAYNE, Prue; BORNAT, Joanna; WENGRAF, Tom (eds.): **The Turn to Biographical Methods in Social Science. Comparative Issues and Examples**. Londres, Routledge, pp. 321-336. 2000.
- DENZIN, Norman, Interpretive interactionism, in MORGAN, Gareth (ed.), **Beyond Method: Strategy for Social Research**, Beverly Hills, CA: Sage, pp. 129–46.1983.
- DENZIN, Norman. Autoetnografía interpretativa en **Investigación Cualitativa**, 2(1) pp. 81-90. DOI: <http://dx.doi.org/10.23935/2016/01036>. 2017.
- DOMBOIS, Rainer. Trayectorias Laborales en la perspectiva comparativa de obreros en la industria colombiana y la industria alemana, en LULLE, Thierry; VARGAS, Pilar; ZAMUDIO, Lucero (Coord). **Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales**. Colombia. Anthropos. Serie II. 1998.
- ELDER, Glen. **Life course dynamics: trajectories and transitions**. 1968-1980. Ithaca. Cornell University Press. 1985
- ELLIS, Caroline; BOCHNER, Arthur. (eds.) **Composing Ethnography: Alternative Forms of Qualitative Writing**. Walnut Creek, California: Altamira Press, 1996.
- FERRAROTTI, Franco. **La historia y lo cotidiano**. Buenos. Aires. Centro Editor de América Latina. 1990.
- GEERTZ, Clifford. Thick description: toward an interpretive theory of culture. In: GEERTZ, Clifford (Ed.), **The Interpretation of Cultures**. Basic Books, New York.1973.

- GLASER, Barney G. Conceptualization: On Theory and Theorizing Using Grounded Theory. En **International Journal of Qualitative Methods**, June 2002, pp. 23–38, doi:10.1177/160940690200100203.
- GLASER, Barney; STRAUSS, Anselm. **The discovery of grounded theory**. Chicago, Aldine Press, 1967.
- GOBO, Giampietro. Re-conceptualizing generalization: Old issues in a new frame en ALASUUTARI, Pertti et al. (eds.), **The SAGE Handbook of Social Research Methods**. Thousand Oaks, CA: Sage. pp. 193–213. 2008.
- GODARD, Francis. Uso de las historias de vida en las Ciencias Sociales. En Lulle, Thierry; VARGAS, Pilar; ZAMUDIO, Lucero (Coord.), **Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales**. Colombia. Anthropos. Serie II. 1998.
- GOFFMAN, Ervin. The interaction orders. **American Sociological Review**, vol. 48, pp. 1-17. 1983.
- GUBA, Egon G. Criteria for assessing the trust worthiness of naturalistic enquiries. **Educational Communication and Technology Journal**, 2(29): 75–92. 1981.
- GUBA, Egon G.; LINCOLN, Yvonna S. Epistemological and methodological bases of naturalistic inquiry. En **Educational Communication and Technology Journal**, 30: 233–252. 1982.
- HÉLARDOT, Valentine. Parcours professionnels et histoires de santé: une analyse sous l'angle des bifurcations. En **Cahiers internationaux de sociologie**. Vol 120. Paris. 2006.
- HITZLER Ronald; EBERLE Thomas S. Phänomenologische Lebensweltanalyse. En UWE Flick.; VON KARDORFF, Ernst; STEINKE, Ines (Eds.). **Qualitative Forschung: Ein Handbuch**, Reinbeck bei Hamburg: Rowohlt Verlag, pp.109-118.2000.
- MAXWELL, Joseph A.; CHMIEL Margaret. Generalization in and from Qualitative Analysis. En UWE, Flick (Edit.) **Qualitative data analysis**. London: Sage, pp 540-553. 2014.
- MEAD, George H. **Mind, self, and society: From the standpoint of a social behaviorist**. Chicago, The University of Chicago Press, 1934.
- MILLER, Robert L. **Researching life stories and family histories**. London: Sage.2011.
- MUÑOZ TERRA, Leticia. Carreras y trayectorias laborales: una revisión crítica de las principales aproximaciones teórico-metodológicas para su abordaje. En **Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales**. Vol 2, n° 1. Pp 36-55. La Plata. 2012.
- PATTON, Michael Q. **Qualitative evaluation and research methods**. 3rd ed. Sage, Thousand Oaks, CA. 2002.
- PEIRCE, Charles S. **Writings of Charles S. Peirce: A Chronological Edition**, vols. 8, Fisch, Max. H. et al. (eds.). Bloomington, IN: Indiana University Press.2009.
- POLIT, Denise F.; BECK, Cheryl T. Generalization in quantitative and qualitative research: Myths and strategies. **International Journal of Nursing Studies**, 47: 1451–8, 2010.
- PRIES, Ludger. **Conceptos de trabajo, mercados de trabajo y proyectos biográficos laborales**. México. Mimeo.1999.
- PUJADAS MUÑOZ, Juan J. El método biográfico: El uso de historias de vida en ciencias sociales. **Cuadernos metodológicos** N.º 5. Madrid. CIS.1992.
- RICHARDSON, Laurel. Writing: A method of inquiry en DENZIN, Norma; LINCOLN, Yvonna. (eds.), **Collecting and interpreting qualitative materials**, Thousand Oaks, California, Sage, 2003.
- RICOEUR, Paul. **Tiempo y Narración**. Argentina. Siglo XXI.1995.

- RIEMANN Gerhard. An introduction to 'doing biographical research'. **Historical Social Research** 31(3): 6–28. 2006.
- ROSENTHAL, Gabrielle. Biographical research. En SEALE, Clive et al. (eds.): **Qualitative Research Practice**. Londres: Sage, pp. 48-64, 2004.
- SANTOS, Hermilio. Biography and Action: A Schutzian Perspective to Life-world. En **Società mutamento politica**, ISSN 2038-3150, vol. 6, n. 12, pp. 231-243, www.fupress.com/smp – © Firenze University Press, 2015.
- SCHUTZ, Alfred. Relevanz und Handeln 1. En **Phänomenologie des Alltagswissens**, Konstanz: UVK. 2004.
- SCHUTZ, Alfred. **El problema de la realidad social**. Escritos 1. Buenos Aires: Amorrortu Editores. 2008.
- SCHÜTZE Fritze. Biography analysis on the empirical base of autobiographical narratives: How to analyse autobiographical narrative interviews. Part 1. INVITE. En **Biographical Counselling in Rehabilitative Vocational Training Further Education Curriculum**, <http://www.unimagdeburg.de/zsm/projekt/biographical/1/B2.1.pdf> [Fecha de acceso: 25 de noviembre de 2012]. 2010.
- STAKE, Robert. The case study method in social enquiry. **Educational Researcher**, 7: 5–8. Reprinted in GOMM Roger; HAMMERSLEY, Martyn; FOSTER, Peter (eds.) *Case Study Method*, London: Sage, pp. 19–26)2000 [1978].
- SQUIRE, Corinne; ANDREWS, Molly; TAMBOUKOU, Maria. Introduction: What is narrative research? En ANDREWS, Molly; SQUIRE, Corinne; TAMBOUKOU, Maria (eds): **Doing narrative research**. Londres: Sage, pp. 1-26. 2ª edición, 2013.
- THOMAS, William; ZNANIECKI, Florian. **The Polish Peasant in Europe and America**. Nueva York. Duver Pub (Ed. Orig. 1918-1920),1958.
- VERD, Joan M.; LOZARES, Carlos. **Introducción a la investigación cualitativa. Fases, métodos y técnicas**. Madrid: Síntesis, 2016.
- LLOYD WARNER, William; MEEKER, Marchia; EELLS, Kenneth. **Social class in America: A Manual of Procedure for the Measurement of Social Status**. New York: Sage. 1969
- WENGRAF, Tom. **Qualitative Research Interviewing. Biographic Narrative and Semi-Structured Methods**. Londres: Sage,2001.
- ZNANIECKI, Florian. **The Method of Sociology**. New York: Farrar & Rinehart, 1934.